

Crisis y retorno. Los sudamericanos en España¹

Marcela Cerrutti² y Alicia Maguid³

Resumen

La presente ponencia se propone responder a una serie de interrogantes sobre el retorno de los inmigrantes sudamericanos en España a partir de la aguda crisis económica que comenzó a fines de 2008. Examina la situación de los cuatro colectivos sudamericanos con mayor presencia en dicho país: argentinos, bolivianos, colombianos y ecuatorianos. Específicamente apunta a dar respuesta a los siguientes interrogantes: ¿Cuál ha sido hasta la fecha la magnitud del retorno a los países de origen?, ¿Cuáles son los colectivos más propensos al retorno?, ¿Existe una selectividad en el retorno asociada al perfil socioeconómico de los inmigrantes en España?, ¿Puede vincularse este retorno con políticas activas para promoverlo?

Dado que la disponibilidad de información sobre el retorno es limitada se ha procurado maximizar la explotación de fuentes tanto del país de acogida, España (Padrón Municipal de Habitantes, Estadísticas sobre Variaciones Residenciales y los registros de migrantes que se acogieron a los planes de retorno, la Encuesta de Población Activa de España, EPA y de la Encuesta Nacional de Inmigrantes, ENI de 2007) como de los censos de población realizados en los países de origen de los colectivos seleccionados correspondientes a la ronda de 2010.

Se describe la llegada de los cuatro principales colectivos migratorios sudamericanos a España, identificando aquellos procesos que la estimularon. Seguidamente, se señalan los efectos de la crisis en las oportunidades de vida de los migrantes y su impacto sobre el retorno. Se comparan las dinámicas experimentadas por los cuatro grupos migratorios haciendo hincapié en sus principales diferencias. En relación al retorno se estiman tasas específicas de retorno por año, origen, sexo y ciudadanía. Seguidamente se analizan la promoción del retorno por parte de España y los países de origen y se exploran las características de los retornados.

1 Introducción

La presente ponencia se propone responder a una serie de interrogantes sobre el retorno de los inmigrantes sudamericanos en España a partir de la aguda crisis económica, que comenzó a fines de 2008. Examina la situación de los cuatro colectivos sudamericanos con mayor presencia en dicho país: argentinos, bolivianos, colombianos y ecuatorianos.

Específicamente apunta a dar respuesta a los siguientes interrogantes: ¿Cuál ha sido hasta la fecha la magnitud del retorno a los países de origen?, ¿Cuáles son los colectivos más propensos al retorno?, ¿Existe una selectividad en el retorno asociada al perfil

¹ Trabajo presentado en el VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Lima, Perú, del 12 al 15 de agosto de 2014.

² CENEP - CONICET. mcerrutti@cenep.org.ar

³ CENEP - CONICET. amaguid@cenep.org.ar

socioeconómico de los inmigrantes en España?, ¿Puede vincularse este retorno con políticas activas para promoverlo?

Aunque la migración de retorno surge como un tema ineludible a partir de la crisis económica de fines de 2008, son escasos los trabajos que la abordan desde una perspectiva comparativa entre originarios de distintos países latinoamericanos. No solo la mayor parte de los estudios son de carácter cualitativo, sino que se focalizan y brindan una rica información sobre el retorno de determinados colectivos, como el de colombianos, ecuatorianos bolivianos uruguayos, y para mexicanos, en el caso del retorno desde Estados Unidos⁴.

La ponencia que aquí se presenta recorre las etapas de la migración sudamericana a España, desde su apogeo a comienzos del nuevo milenio a la crisis tan solo una década más tarde. Mediante información de diversas fuentes señala el proceso de llegada de los cuatro principales colectivos migratorios sudamericanos a España, identificando aquellos procesos que modificaron tanto propensiones inmigratorias como procesos de retorno. Se comparan las dinámicas experimentadas por los cuatro grupos migratorios haciendo hincapié en sus principales diferencias.

El trabajo se organiza de la siguiente manera. En la sección de datos y métodos se discuten las limitaciones y potencialidades de los datos disponibles para el estudio empírico del retorno. Seguidamente se resumen los abordajes conceptuales para el estudio de este fenómeno. Si bien el retorno siempre ha existido, hoy en día genera un particular interés en la región, particularmente derivado de los cambios experimentados tanto por la crisis en las sociedades de distinto como por procesos demográficos, económicos, políticos y sociales en las sociedades de origen. En una tercer parte se describe el proceso migratorio sudamericano hacia España desde su apogeo hasta su virtual cese e incipiente retorno. Para ello se analizan los factores que dieron lugar a la “atracción”, mostrando su espectacular crecimiento, para luego señalar los impactos de la crisis en el mercado de trabajo con el deterioro significativo de las oportunidades de vida para los migrantes en España. Luego se aborda el fenómeno del retorno desde una doble perspectiva: mediante el análisis de tasas de migración de retorno basadas en datos españoles y el perfil de los retornados en base a datos de los censos de población en origen. El trabajo culmina con reflexiones en torno a los hallazgos y el planteo de líneas futuras de indagación.

⁴De la Torre Avila (2012); Hinojosa (2009); Gómez Supelano (2011); Mejía Ochoa (2012 y 2010); OIM (2010); Moncayo(2011); Schramm (2011); Cruz Fernandez(2011); Gil Araujo y Pedone (2013); Jauregui Avila(2013), Koohlaas y Nathan (2013) t Filardo (2012), Herrera Mosquera; Moncayo, y Escobar García (2012), entre otros.

2 Datos y métodos

La estimación de la magnitud del retorno es un objetivo complejo, que depende no únicamente adoptar una definición de “migrante internacional” y por ende, de “migrante retornado”, sino también y fundamentalmente de la disponibilidad de datos adecuados.

En este trabajo se define a los inmigrantes en España como aquéllos que nacieron fuera de dicho país y residieron en él. El análisis que se presenta se centra en los cuatro colectivos sudamericanos más numerosos: Argentinos, bolivianos, colombianos y ecuatorianos. Se entienden por “retornados” a los migrantes internacionales que dejaron de residir en España y retornaron a su país. Sin embargo, las fuentes de información imponen algunos límites a estas definiciones, como se verá a continuación.

Dado que la disponibilidad de información sobre el retorno es limitada se ha procurado maximizar la explotación de fuentes tanto del país de acogida, España, como de los censos realizados en los países de origen de los colectivos seleccionados correspondientes a la ronda de 2010. De España se utilizaron principalmente los datos del Padrón Municipal de Habitantes, las estadísticas sobre variaciones residenciales y los registros de migrantes que se acogieron a los planes de retorno. Asimismo, se complementa con información de la Encuesta de Población Activa de España (EPA) y de la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI) del 2007 para reflejar la situación los principales colectivos sudamericanos antes y después de la crisis. Excepto los datos de los retornados que se favorecieron con planes de retorno, las demás fuentes son elaboradas por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) de España.

Los datos provenientes del Padrón Municipal de Habitantes son empleados para delinear las tendencias de la inmigración a España. Mediante estos datos se establece los momentos de quiebre de tendencia ya sea en relación al aumento de la inmigración como al proceso de desaceleración a partir de la crisis económica española iniciada en el año 2008.

Las estadísticas sobre variaciones residenciales permiten observar la evolución de las altas y bajas de dicho Padrón año a año. La principal limitación de estas estadísticas es que no todos los retornados se dan de baja en el Padrón Municipal. No obstante, a partir de 2006 se incluyen las bajas por caducidad dadas a aquellos extranjeros no comunitarios sin autorización de residencia permanente, que no hubieran renovado su inscripción padronal

cada dos años⁵. Asimismo, los datos registrados solo permiten conocer el país de nacimiento, el sexo y la ciudadanía. Otra limitación de estos datos es que se desconoce el destino de los migrantes que dejan de residir en España. Si bien en este trabajo se asume que estos migrantes retornan a sus países de origen, lo cierto es que algunos de ellos pueden haber decidido migrar a otro país diferente al de su nacimiento.

La Encuesta de Población Activa, EPA, relevada de manera permanente por el Instituto de Estadísticas de España brinda resultados trimestrales y tiene una amplia cobertura. Permite profundizar el análisis del acceso y de las formas de inserción en el mercado de trabajo español de nativos e inmigrantes y establecer los impactos de la crisis sobre estos aspectos. Para reflejar los cambios, en este trabajo se utilizan los promedios anuales de 2008 y 2012 debido a que presentan mayor estabilidad. Los datos de la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI) son empleados de manera complementaria para distinguir la inserción laboral de los principales colectivos migratorios sudamericanos con anterioridad a la crisis económica. La ENI (2007) fue diseñada y aplicada por el Instituto Nacional de Estadísticas de España (INE), con la colaboración del Ministerio de Trabajo e Inmigración y el equipo de investigación del Grupo de Estudio Población y Sociedad (GEPS) de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid.⁶

De los países de origen se utiliza el Censo Nacional de Población y Vivienda de Bolivia 2012, el Censo de Población y Vivienda 2010 de Ecuador y Censo de Población, Hogares y Vivienda 2010 de Argentina. No se ha podido utilizar información de Colombia porque su último censo de población fue en 2005. La principal restricción de estos censos es que sólo permiten conocer el total de nativos que retornaron durante los últimos 5 años, sin poder distinguir el año exacto del retorno y en la mayoría tampoco el país de procedencia.

Para el análisis del retorno se calcularon, en base a los datos españoles, tasas de migración de retorno anuales en base a las bajas ocurridas en el año t respecto al promedio de población registrada a lo largo de dos años consecutivos $[(t-1 + t) / 2]$. Dichas tasas fueron calculadas por año, país de nacimiento, sexo y nacionalidad.

⁵Ley Orgánica 14/2003 de extranjería, en la Ley 7/1985 Reguladora de las Bases del Régimen Local señalada en INE, www.ine.es. Estadísticas de Variaciones Residenciales, Metodología.

⁶ Dicho grupo se compone de profesores, investigadores y becarios que provienen de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), así como de otras universidades y centros de Investigación nacionales e internacionales (www.geps.es) Las autoras integran el equipo de investigación del GEPS para la explotación de la ENI con perspectivas nacionales e internacionales.

En cuanto a la caracterización de los retornados a los países de origen, se emplearon los datos censales del año 2012 para Bolivia y del año 2010 para Ecuador y la Argentina. Mediante REDATAM se realizaron tabulados que permitieron describir los perfiles de las personas que siendo nativas de dichos países cinco años antes del censo residían en el exterior.

3 De las aproximaciones teóricas al fenómeno del retorno

Recién a partir de la década de 1980 se comenzó a debatir en los medios académicos sobre el potencial impacto de la migración de retorno en los países de origen y de destino. Si bien se han ido incrementando los estudios sobre la migración de retorno, el grado de maduración conceptual sobre el fenómeno es muy inferior al existente sobre los determinantes de la migración. Así, en la mayor parte de los abordajes teóricos sobre el retorno se señala que su comprensión todavía es fragmentaria debido en parte a la dificultad de su medición y a la falta de datos comparables. (Smoliner y otros, 2012; SOPEMI, 2008; Cassarino, 2004). Estos autores hacen una revisión de cómo las distintas teorías migratorias consideran el retorno, señalando sus diferencias respecto a los niveles de análisis –individual o familiar, a los motivos –económicos y no económicos-, así como a su dimensión micro o macro social, Para *el enfoque neoclásico*, el retorno es el resultado de una subestimación de la relación costos-beneficios realizada por los migrantes previo a su movimiento. En cambio, para *la Nueva Economía de la migración*, el retorno refleja una experiencia exitosa ya que es consecuencia de mayores ingresos y posibilidades de acumulación en destino.

El enfoque estructural, se focaliza en dimensiones económicas; considera al contexto socioeconómico e institucional, fundamentalmente del país de origen, como un factor importante que opera sobre la decisión de regresar. Así como la relación desigual y favorable al país de destino puede incidir en el la emigración, si se invierte la relación, la asimetría a favor del origen auspiciaría el retorno. Pero asume que los retornados han perdido contacto con sus sociedades de origen debido a su permanencia en el extranjero, lo que los perjudica para asimilarse de vuelta en la sociedad de origen.

Por el contrario, *el transnacionalismo* cuestiona la tesis anterior y visualiza a la migración de retorno como parte de toda la historia migratoria y no como el paso final del ciclo de movilidad. Los migrantes desarrollan una “identidad transnacional” gracias a sus fuertes vínculos con el país de origen. Este enfoque es bastante similar al de *las redes sociales*, en el sentido de que enfatiza la importancia de las redes para preparar el proceso de retorno.

Vale la pena destacar la revisión que realiza Cassarino (2004) al señalar que es necesaria una “revisita al marco conceptual” de las teorías anteriormente citadas. Subraya que “todavía

necesitamos saber quién vuelve, cuándo y por qué; y por qué algunos retornados aparecen como actores de cambio, en específicas circunstancias sociales e institucionales en el país, mientras que otros no lo hacen”.

Justifica su postura con cuatro razones básicas: a) la gran diversidad de migrantes internacionales y de retornados; b) la consolidación de bloques regionales de comercio en varios países emisores, c) la elevada movilidad entre fronteras que se ha visto facilitada por la reducción de los costos de transporte, lo que ha favorecido un proceso de retorno de múltiples etapas y d) el avance tecnológico que favorece tanto el intercambio de información como el fortalecimiento de los vínculos con el propio país, permitiendo a los migrantes preparar mejor su retorno. Por otra parte enfatiza que los retornados conforman un grupo sumamente heterogéneo en términos de experiencias migratorias, duración de la estadía afuera, patrones de movilización de recursos, estatus documentario, motivaciones y proyectos. De manera similar, su impacto y potencial de desarrollo en los países de origen varía en consecuencia.

En particular, se centra en dos factores que incidirán en una ventajosa inserción al volver: *la movilización de recursos y la preparación del retorno*.

La movilización de recursos se nutre de la teoría de las redes sociales y alude a los recursos materiales (capital financiero) e inmateriales (contactos, vínculos, habilidades/competencias y relaciones); estos recursos varían de acuerdo a la experiencia migratoria de los retornados así como con su contexto social.

La preparación del retorno alude no solo al deseo de los migrantes de retornar a casa, sino a su predisposición para el retorno. Es un acto voluntario que tiene que ser sustentado por suficientes recursos e información sobre las condiciones posteriores al retorno en origen. Es decir, no es únicamente un acto voluntario, es un proceso de movilización de recursos que requiere tiempo. Remarca que la antigüedad y el tipo de experiencia migratoria inciden en las posibilidades de la preparación del retorno – ya que condicionan el logro de movilizar recursos- y en su capacidad potencial para contribuir a la sociedad de origen con su regreso.

Vale la pena destacar que todos estos desarrollos teóricos fueron anteriores a la crisis de fines de 2008, por lo que no refieren específicamente al retorno en ese escenario ni a la situación de los sudamericanos en España.

Algunos autores latinoamericanos, focalizándose en rasgos particulares de los colectivos migratorios brindan hipótesis relevantes para comprender los movimientos de retorno. Así, por ejemplo De la Torre Ávila (2012), ha elaborado un trabajo relevante donde se esbozan las características de la migración boliviana y su vivencia del retorno. Este autor señala que el retorno siempre ha sido cíclico entre los bolivianos y resume esta peculiaridad con esta frase:

“No me voy y digo “me quedo” y, al volver, tampoco me vengo para siempre. (Anónimo, migrante boliviano entrevistado por Dandler y Medeiros, 1985: 58”. Luego se plantea que la crisis en España y otros países europeos presenta hoy un desafío a este modelo de migración basado en el retorno y a la forma integral de vivir la movilidad en base a una tradición regida por continuidades y permanencias. Se pregunta respecto a los inmigrantes bolivianos en España: “¿cuál es la situación de aquel modelo de migración cíclica, de proyectos migratorios controlados por sus propios actores?”. Ante los programas de retorno propuestos desde la Comunidad Europea y el Gobierno Español, varios entrevistados le reafirman la idea del retorno como un eslabón en sus proyectos de vida y, en ese sentido, no aceptan la condición de estos programas de no volver a España en el plazo de tres años. También reafirman la hipótesis de Cassarino respecto a la necesidad de contar con recursos y preparar el retorno. Uno de los bolivianos residentes en Barcelona afirma: “regresar llevando una buena maquinaria de trabajo (un tractor, por ejemplo) y llevando, sobre todo, formación e información adecuada sería regresar en condiciones más favorables para una nueva residencia estable en Bolivia”. Otro compatriota que vive en la misma ciudad española le contesta: “que su primer retorno se hará —él lo desea— sólo cuando haya reunido un buen capital, para tener un negocio y una vida en casa, quizá un locutorio como los que hay en España... Si en Bolivia algo le saliera mal, planea volver a trabajar a España para hacer más dinero”. En síntesis, estos migrantes bolivianos pretenden, aún ante la crisis, mantener o recuperar el control de sus proyectos de movilidad, incluido el retorno.

No obstante, al igual que para el conjunto de los inmigrantes en España, la situación laboral, la regularización migratoria, los compromisos económicos asumidos en España (por ejemplo mediante un crédito hipotecario) y la separación o unificación de la familia son factores que hay que considerar a la hora de analizar si los bolivianos tienden o no a retornar.

Por su parte Mejía Ochoa y Castro (2012) ponen en cuestión que el retorno actual sea exclusivo de la crisis de fines de 2008, señalando que ha estado presente en los procesos migratorios modernos, como resultado de las facilidades de transporte y la reducción de sus costos. Respecto a los factores que inciden en la decisión de retornar, señalan razones laborales, sociales, familiares y del ciclo de vida, sin desconocer la influencia del contexto de origen y de destino y la condición documentaria en el país de acogida. En este último aspecto, consideran como otro factor interviniente al endurecimiento de la políticas migratorias de España, principalmente a partir de 2009, con los cambios introducidos en su Ley Orgánica 4/2000 sobre los temas de extranjería, que, entre otras cosas, ajustaron el país con las Directivas Europeas y con su posterior reglamentación, mediante Real Decreto 557/2011.

4 Del apogeo a la crisis

El crecimiento de la inmigración en España a partir de finales de la de 1990 puede calificarse de espectacular. La llegada de inmigrantes fue de tal magnitud que ha tenido un impacto demográfico y socioeconómico único en la historia española. Baste señalar que en 1998 los nacidos en el extranjero no llegaban a representar el 3 por ciento de la población total del país, para ascender en el 2007 al 12 por ciento y en el 2011 al 14 por ciento, cuando en número superaron los 6.6 millones de personas. Los sudamericanos fueron uno de los grupos que más contribuyeron a este incremento notable: aumentaron más de 8 veces entre 1998 y 2007 y continuaron su tendencia ascendente durante el año siguiente; como resultado pasaron a constituir la tercera parte del total de inmigrantes en España.

Durante ese proceso, España pasó de ser un país de emigración para convertirse en un fuerte polo de atracción de inmigrantes procedentes de distintos continentes: de África, especialmente de Marruecos; del este de Europa, de América Latina, mayoritariamente de Ecuador, Colombia, Argentina, Bolivia y Perú y también del resto de Europa occidental, particularmente del Reino Unido.

La llegada de sudamericanos a dicho país fue la respuesta a condiciones fuertemente expulsoras en los países de origen⁷. El endurecimiento de las medidas de control migratorio en Estados Unidos y a la mayor permeabilidad que presentaba España para los migrantes Sudamericanos habrían favorecido estos flujos. Además de estos factores, fue el propio escenario español el que jugó un papel central atrayendo inmigrantes de Sudamérica

Como dijéramos en un trabajo anterior (Cerrutti y Maguid, 2011), la llegada de flujos de sudamericanos a España tiene lugar en el marco de intensos cambios económicos, sociales y demográficos que se inician a fines de los 70, entre los que se destacan el rápido descenso de la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida junto a la ampliación del sistema educativo, en especial para las mujeres, y la incorporación de éstas al mercado de trabajo. El elevado crecimiento económico experimentado por varios años generó una demanda en sectores de actividad específicos que abasteció la mano de obra inmigrante, como la construcción para los varones y los servicios personales en el caso de las mujeres. Al respecto, describiendo el momento de auge migratorio, Andreu Domingo (2002) señala que la

⁷A lo largo de los años noventa y comienzos del nuevo milenio, el modelo de desarrollo de la mayoría de los países latinoamericanos emisores de mano de obra en lugar de generar oportunidades de desarrollo económico y social profundizó las desigualdades sociales, la precarización laboral y el desempleo (CEPAL, 2001). Al origen estructural común de esta emigración, se sumaron otros factores específicos en cada uno de los países emisores que explican la intensificación y temporalidad de los flujos (Cerrutti y Maguid, 2011).

inmigración pasa a tener importancia tanto para favorecer el crecimiento poblacional, como para abastecer un mercado de trabajo segmentado que le asigna a la población extranjera un rol complementario a la movilidad de las jóvenes generaciones españolas más educadas. Reher y Requena (2009) también destacan la contribución de los inmigrantes a la sociedad española en distintos aspectos y reconocen que el significativo aumento en la inmigración de sudamericanos fue acompañado “por generosas políticas de admisión migratoria que han venido practicando sucesivos gobiernos y diferentes administraciones” Por último, otros factores a considerar son los vínculos histórico-culturales y de inversiones de los países latinoamericanos con España, la facilidad de las comunicaciones y del transporte, el idioma común, las mayores posibilidades de acceder a la ciudadanía española –particularmente para los argentinos- entre otros.

Las variaciones en los momentos de auge y de estabilización de los distintos grupos de inmigrantes de acuerdo a su origen reflejan, entre otros factores, la incidencia de los cambios ocurridos en las políticas y medidas migratorias del país receptor (Cerrutti y Maguid, 2011). Así, los ecuatorianos se destacan por su magnitud y por su impresionante aumento entre 2000 y 2004. A partir de 2004, justamente el año en que se comienza a exigir visa a los ciudadanos de ese país, se atenúa el crecimiento y luego se detiene la llegada de originarios de este país. El grupo que les sigue en magnitud, los colombianos, presentan el máximo crecimiento entre 2000 y 2003 para luego estabilizarse y aumentar nuevamente entre 2007 y 2009. En este caso el visado comenzó a regir en enero de 2002, dos años antes que para los ecuatorianos.

Los bolivianos muestran el ascenso más marcado y persistente ya que llega hasta 2008. A ellos se les comenzó a requerir visa en abril de 2007. Y los argentinos, a quienes no se les exige visado y además tienen la cuota más alta con ciudadanía europea, denotan el pico mayor entre 2001 y 2005, período que corresponde a los años más duros de post-crisis de Argentina, para estabilizarse después coincidentemente con la recuperación económica en su país de origen. Los ritmos de llegada de varones y mujeres también fueron diferentes de acuerdo a los colectivos y a la relevancia de la demanda de mano de obra femenina en ciertos sectores específicos de actividad, particularmente aquellos vinculados a las tareas de servicio doméstico y de cuidado en los hogares. (Orozco, 2007, 2009; Herrera, 2005; Cerrutti y Maguid, 2010).

Con la llegada de la crisis económica internacional, los inmigrantes que fueron en buena medida bienvenidos pasaron a sufrir las consecuencias de la recesión económica y de la falta

de empleo. De acuerdo a datos recientes de la OCDE, la evolución de la economía española ha sido más que desfavorable. Mientras entre los años 2003 y 2007 las tasas anuales de crecimiento del Producto Bruto Interno español oscilaron entre un mínimo interanual de 3.1% en 2003 y 4% en 2006, la evolución posterior fue más que preocupante. Dichas tasas fueron del 0.9% en el 2008, -3.8% en el 2009 y -1.6 en el 2012.

De acuerdo a Actis (2013) el desarrollo de la crisis del capitalismo internacional está teniendo una repercusión específica en el caso español. España. Los rasgos del ciclo de crecimiento económico (1994-2007) estuvieron basados en un fuerte crecimiento del empleo, acompañado del práctico congelamiento del salario real medio. Las posibilidades de consumo se vieron impulsadas por una política de revalorización de activos (en primer lugar inmobiliarios, pero también financieros), en base al cual las familias que pudieron hacerlo, accedieron al crédito bancario que financió buena parte de la demanda agregada. La “burbuja inmobiliaria” jugó, pues, un importante papel en el sostenimiento del nivel de vida y consumo de buena parte de la población en un contexto de bajos salarios reales: muchas familias basaron su consumo mediante el crédito. A partir de 2008 el cierre de los canales de financiación, la caída de la demanda solvente y el derrumbe de los precios inmobiliarios generaron, por un lado, una enorme destrucción de empleo en la construcción y sectores vinculados y, por otro, la aparición de un problema de endeudamiento en amplios sectores sociales, para los que sus “activos” pasan a convertirse en “carga”, en ocasiones sin poder ser asumidos.

Paralelamente, la caída de la actividad inmobiliaria cercenó una de las principales fuentes de financiación de las arcas públicas (vía licencias de construcción, impuestos a los bienes inmuebles e impuestos indirectos a la actividad económica), el crecimiento del desempleo aumentó rápidamente el gasto social y las políticas gubernamentales se alinearon, desde mayo de 2010, con los requerimientos del capital financiero: estatización de la deuda bancaria, y prioridad al pago de la creciente deuda pública a partir de importantes recortes de derechos sociales (reforma laboral que debilita derechos y capacidad negociadora de los trabajadores, restricciones de fondos destinados a educación, sanidad o servicios sociales, y fomento de la privatización de servicios públicos, entre otros) . En este contexto la población inmigrante está sufriendo de forma particularmente acusada (Colectivo Ioé, 2012).

Instaurada la crisis, la llegada de nuevos contingentes de inmigrantes virtualmente se detiene como puede observarse más adelante, en el Cuadro 2. Los ritmos de la desaceleración difieren

entre los colectivos, y a varios años de iniciada la crisis comienzan a vislumbrarse procesos de retorno.

- ***El cercenamiento de las oportunidades y los proyectos migratorios***

La significativa pérdida de dinamismo de la economía española desde fines de 2007 rápidamente se manifestó en la incapacidad no sólo de generar empleo sino de mantener los puestos existentes. De hecho disminuye la tasa de empleo, aumenta el empleo a tiempo parcial y la tasa de desempleo abierto se dispara. Este proceso afectó más fuertemente a los inmigrantes que a los españoles, aunque surgen diferencias de acuerdo al nivel de vulnerabilidad de cada grupo migratorio.

De acuerdo a Actis (2013), en los cinco años comprendidos entre 2007 y 2012 las tasas de desocupación se multiplicaron por 3, evidenciando una clara tendencia ascendente en todos los colectivos, como consecuencia del distanciamiento entre la oferta de fuerza de trabajo y la pérdida de empleo. En la población nativa dicha tasa subió del 7,6 a 23 por ciento, mientras que en el conjunto de latinoamericanos de 10,4 a 32,2 por ciento. Este proceso se vio alimentado principalmente por la pérdida de empleo pero también por la incorporación de nuevos activos en busca de ocupación.

La situación presenta diferencias importantes entre distintos grupos latinoamericanos, aunque los incrementos de la desocupación ha sido generalizada: Ecuador de 8,8% a 37,3%, Colombia de 13,2% a 34,9%, Argentina de 8,7% a 29,2%, Bolivia de 9,3% a 30,2% y el resto de países de 11,6% a 27,8%. Si bien las mayores tasas de desempleo corresponden a los migrantes de Ecuador y Colombia, el deterioro fue más pronunciado en el caso de los oriundos de Ecuador, ya que la tasa de los colombianos era en 2007 la más elevada. Lo que es claro es que la mayor “empleabilidad” mostrada por la población inmigrante durante el ciclo expansivo prácticamente desapareció tras cinco años de crisis.

Vale destacar que los impactos de la recesión fueron diferentes para varones y para mujeres. La tasa de actividad se comportó de manera opuesta entre 2007 y 2012: disminuyó en el caso de los hombres pero aumentó entre las mujeres. Entre ellos fue claramente “efecto desánimo” producto de una fortísima pérdida de empleo y la atonía del mercado de trabajo en las ramas de mayor contratación masculina durante el ciclo expansivo. Este efecto de retirada del mercado de trabajo fue mayor entre los varones latinoamericanos (-4,9% respecto al nivel de 2007) que en el caso de los hombres nativos (-1,8%). La reacción femenina ante la pérdida de

empleo, primero, y la caída de actividad, más tarde, de los hombres fue un incremento de su participación en el mercado de trabajo. El crecimiento de la tasa de actividad de las nativas es más elevado (11,4%) que entre el conjunto de latinoamericanas (3,6%) entre 2012 y 2007. Por grupos nacionales los mayores incrementos corresponden a las argentinas (6,2%) y las bolivianas (4,2%); más limitado fue el de las originarias de Ecuador (1,1%) y casi inapreciable el de las colombianas (0,3%).

• *Las intenciones de retorno en el escenario previo a la crisis*

En el año 2007, durante el apogeo de la migración sudamericana a España, los proyectos migratorios parecían a orientarse a una prolongada permanencia en España. Si bien se detectaban diferencias entre los distintos colectivos migratorios, el sexo y la posesión o no de ciudadanía u otro tipo de habilitación para residir en dicho país, lo cierto es que en su mayoría los inmigrantes declaraban no planear retornar en los próximos cinco años (Cuadro 1)

Cuadro 1. Planes de retorno de inmigrantes sudamericanos en España por sexo, origen y situación documental. España 2007-2008

| País de nacimiento | Planes de retorno | Varones | | | | Mujeres | | | |
|--------------------|-------------------|----------------------|--------|----------|-------|----------------------|--------|----------|-------|
| | | Situación documental | | | Total | Situación documental | | | Total |
| | | Ciud. Eur. | Resid. | No tiene | | Ciud. Eur. | Resid. | No tiene | |
| Argentina | Sí tiene planes | 4,9 | 4,1 | 19,6 | 6,3 | 2,0 | 6,1 | 26,7 | 5,6 |
| | No tiene planes | 87,6 | 83,9 | 72,1 | 84,4 | 84,5 | 84,0 | 73,3 | 83,5 |
| | No sabe | 7,5 | 12,1 | 8,2 | 9,3 | 13,5 | 9,9 | 0,0 | 10,9 |
| | Total | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 |
| Bolivia | Sí tiene planes | 7,4 | 18,2 | 25,4 | 21,4 | 0,0 | 17,1 | 32,2 | 25,1 |
| | No tiene planes | 80,9 | 75,3 | 57,1 | 65,6 | 94,3 | 63,8 | 50,3 | 57,2 |
| | No sabe | 11,7 | 6,5 | 17,5 | 13,0 | 5,7 | 19,1 | 17,5 | 17,7 |
| | Total | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 |
| Colombia | Sí tiene planes | 8,0 | 7,1 | 6,1 | 7,1 | 3,1 | 7,7 | 8,7 | 6,8 |
| | No tiene planes | 86,4 | 81,4 | 78,3 | 81,9 | 87,2 | 86,6 | 89,5 | 87,0 |
| | No sabe | 5,6 | 11,5 | 15,6 | 11,0 | 9,7 | 5,7 | 1,8 | 6,3 |
| | Total | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 |
| Ecuador | Sí tiene planes | 12,6 | 12,7 | 11,8 | 12,7 | 6,8 | 15,8 | 16,5 | 14,9 |
| | No tiene planes | 82,6 | 74,2 | 64,0 | 74,4 | 73,5 | 69,1 | 67,5 | 69,5 |
| | No sabe | 4,9 | 13,1 | 24,3 | 13,0 | 19,7 | 15,1 | 16,0 | 15,6 |
| | Total | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 |

Fuente: Encuesta Nacional de Inmigrantes, INE-2007-2008.

Solo los migrantes bolivianos mostraban tener una mayor orientación a retornar, particularmente entre aquellos varones y mujeres que se encontraban en una situación irregular. Argentinos y colombianos son quienes manifestaron las menores intenciones de retornar.

5 El desánimo en números

La pérdida de atracción del mercado de trabajo español se manifiesta en un quiebre de las tendencias migratorias experimentadas hasta el año 2007. Esta situación puede observarse claramente en el Cuadro 2, donde se presenta el stock de migrantes latinoamericanos en España de acuerdo a su origen. El incremento relativo de los grupos en el quinquenio 1999-2003 es notable, cuando el total de migrantes sudamericanos pasa de 233.411 a 1.156.870. Los crecimientos más espectaculares los exhiben los ecuatorianos, colombianos, los bolivianos –aunque contribuye a esta magnitud- y los argentinos que casi se triplican. En el período que va del 2004 al 2008, estos grupos continúan creciendo en forma acelerada, principalmente los originarios de Bolivia y se le suman otros, ahora también con un crecimiento vertiginoso como es el caso de los paraguayos.

Cuadro 2. España. Stock de sudamericanos por país de nacimiento e incremento relativo. 1999, 2003, 2008 y 2013

| País de nacimiento | Año | | | | Incremento por quinquenio | | |
|--------------------------|--------|---------|---------|---------|---------------------------|-----------|-----------|
| | 1999 | 2003 | 2008 | 2013 | 2003/1999 | 2008/2004 | 2013/2009 |
| América del Sur | 233411 | 1156870 | 1992625 | 1996947 | 395,6 | 72,2 | 0,2 |
| Argentina | 64020 | 191653 | 290281 | 271149 | 199,4 | 51,5 | -6,6 |
| Bolivia | 2847 | 30556 | 240912 | 185194 | 973,3 | 688,4 | -23,1 |
| Brasil | 20937 | 47951 | 142149 | 125883 | 129,0 | 196,4 | -11,4 |
| Chile | 17889 | 38968 | 66874 | 62280 | 117,8 | 71,6 | -6,9 |
| Colombia | 21622 | 259400 | 330419 | 370823 | 1099,7 | 27,4 | 12,2 |
| Ecuador | 8354 | 387565 | 458437 | 456233 | 4539,3 | 18,3 | -0,5 |
| Paraguay | 1365 | 3669 | 68885 | 86526 | 168,8 | 1777,5 | 25,6 |
| Perú | 30560 | 72894 | 162425 | 195488 | 138,5 | 122,8 | 20,4 |
| Uruguay | 16172 | 40524 | 87345 | 80891 | 150,6 | 115,5 | -7,4 |
| Venezuela | 49539 | 83516 | 144593 | 162144 | 68,6 | 73,1 | 12,1 |
| Resto de América del Sur | 106 | 174 | 305 | 336 | 64,2 | 75,3 | 10,2 |

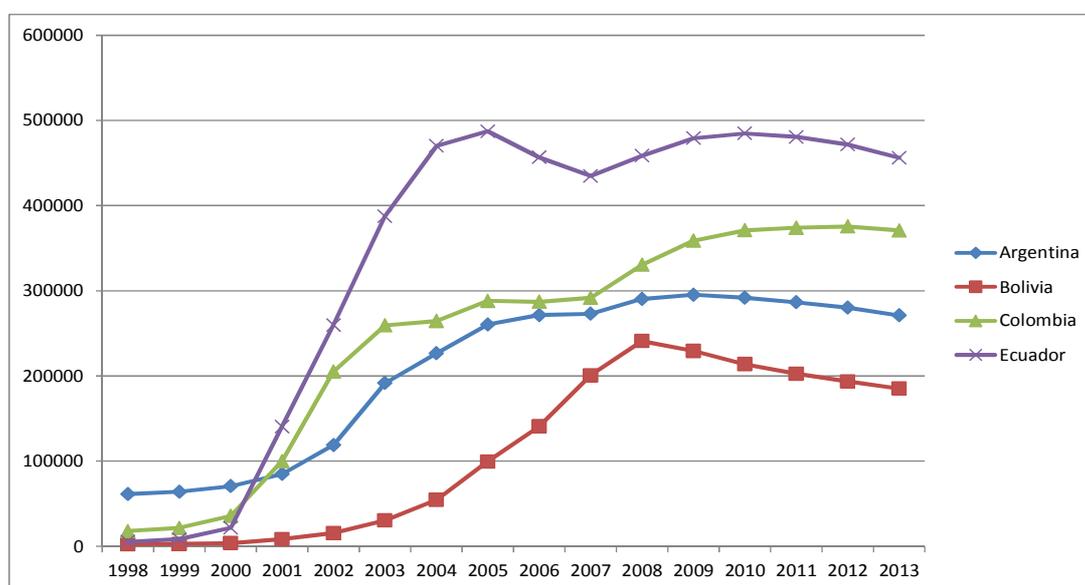
Fuente: elaboración propia con base en Instituto Nacional de Estadística, Padrón Municipal de Habitantes.

A partir de la crisis, se detectan colectivos que virtualmente dejan de llegar, como es el caso de bolivianos y también, aunque en menor medida, el de los argentinos (siendo también el caso de brasileños y uruguayos). El resto exhibe modestos crecimientos comparados con el período anterior. Sin embargo, al considerar el período 2009-2013 se hace patente no solo la virtual detención de la entrada de inmigrantes sino la disminución del tamaño de algunos grupos, lo que remite a incipientes procesos de retorno: el caso más marcado es el de los bolivianos, luego le siguen brasileños, uruguayos, chilenos y argentinos. La retracción del

número de ecuatorianos es mínima y entre los colombianos, a pesar de la crisis, su número continuó creciendo, aunque de manera mucho más moderada.

Otra mirada más detallada al fenómeno es considerando la evolución anual del stock para los colectivos más numerosos, la cual muestra todo el todo el proceso, desde el auge inmigratorio hasta la crisis y el momento en que cada colectivo podría haber iniciado un eventual retorno (Gráfico 1). Además de reflejar para cada colectivo, como señalamos anteriormente, la vinculación entre el año en que se comienza a requerir de visado y la atenuación del crecimiento de los stocks, expresa también cuando se inicia la detención de la llegada y el posible inicio del retorno.

Gráfico 1. España. Evolución del número de nacidos en Argentina, Bolivia, Colombia y Ecuador 1998-2013



Fuente: elaboración propia con base en Instituto Nacional de Estadística, Padrón Municipal de Habitantes.

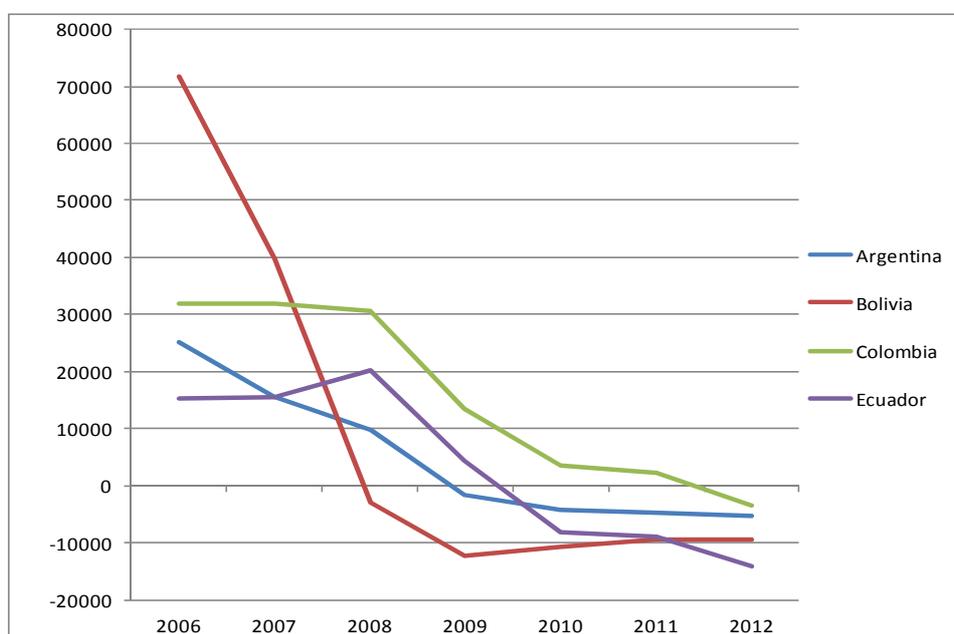
Así, se puede afirmar que los nacidos en Bolivia son los primeros que dejan de llegar y que posiblemente iniciaron antes su retorno, después de alcanzar su máximo en 2008. Además, como mostrara el cuadro anterior, son los que decrecen más marcadamente. Luego, los argentinos que comienzan a descender, aunque con menor intensidad, a partir de 2009 y, un año después, a partir de 2010 lo hacen los ecuatorianos. Por último sobresalen los originarios de Colombia que recién reducen su stock en 2013. No obstante, estos dos últimos colectivos comienzan a estabilizarse desde unos años antes.

6 Magnitud del retorno

Si bien el retorno definitivo o temporal al país de origen podría visualizarse como una consecuencia inevitable de la crisis, es evidente que tanto la situación socio-económica en España de cada colectivo como las condiciones de los países de origen juegan un rol importante en la decisión, ya que la magnitud del retorno no alcanzó los niveles esperados ni fue similar para todos los inmigrantes.

El saldo entre altas y bajas ocurridas en cada año es indicativo del proceso y muestra la heterogeneidad que presentan los distintos grupos migratorios (Gráfico 2). La dinámica más sensible al inicio de la crisis y abrupta es la de los oriundos de Bolivia, el grupo de migración más reciente a España entre los cuatro considerados, con el mayor porcentaje de migrantes indocumentados y con una inserción más endeble en el mercado laboral (Cerrutti y Maguid, 2012). Se confirma que ellos son los que iniciaron más tempranamente el retorno, denotando el saldo más bajo hasta 2011, ya que a partir de ese año, los ecuatorianos llegan a un balance incluso inferior.

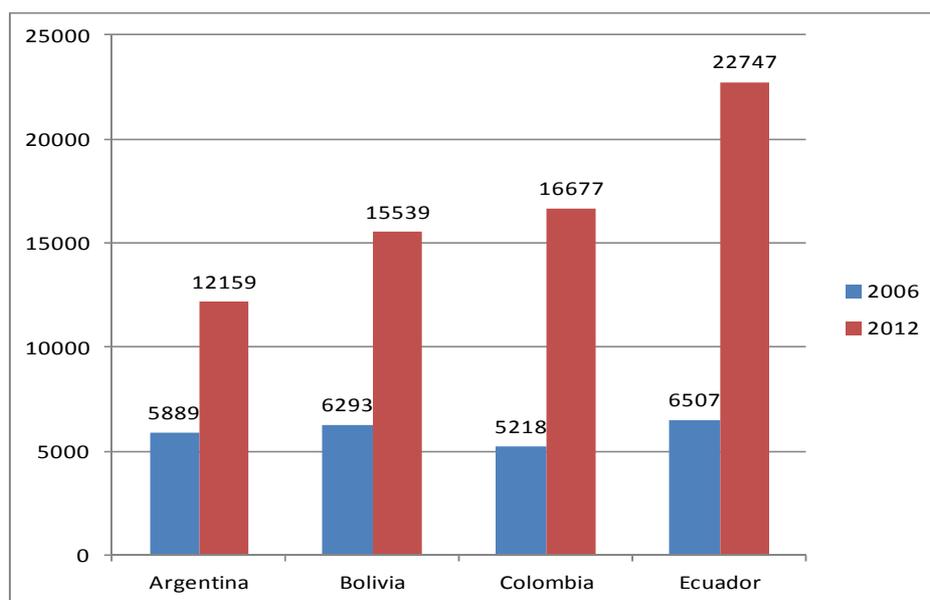
Gráfico 2 España. Evolución del saldo entre altas y bajas por año y país de nacimiento. 2006-2012



Fuente: elaboración propia con base en Instituto Nacional de Estadística, Estadísticas de Variaciones Residenciales 2006-2012

En cambio, el mayor número absoluto de bajas se observa entre los ecuatorianos, que como se dijo constituyen el grupo más numeroso (Gráfico 3).

Gráfico 3. España. Cantidad de bajas en 2006 y 2012 por país de nacimiento



Fuente: elaboración propia con base en Instituto Nacional de Estadística, Estadísticas de Variaciones Residenciales 2006-2012

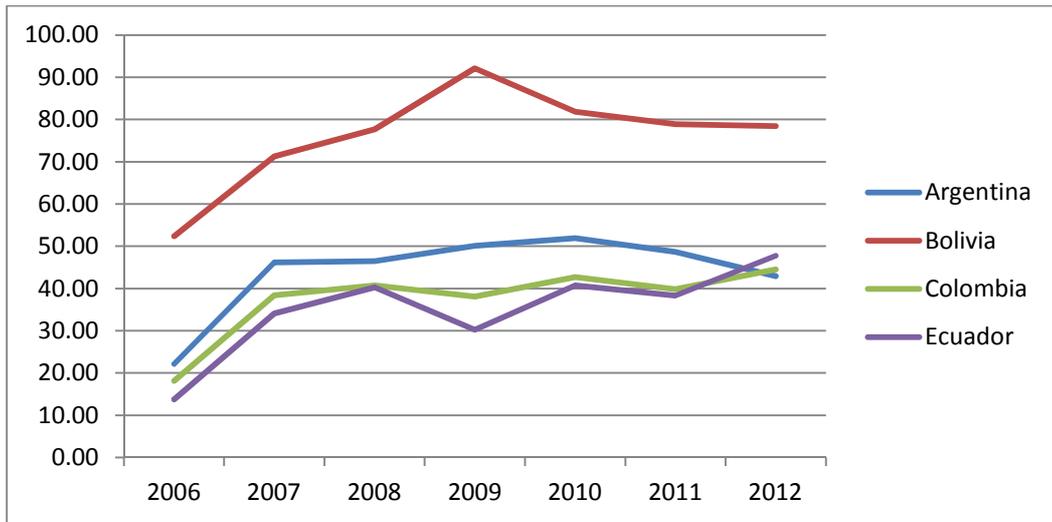
- **Las tasas de retorno**

La propensión al retorno requiere evaluar el volumen de bajas de cada contingente considerando la magnitud de su stock. Por dicho motivo, se optó por calcular tasas específicas de retorno de cada grupo y su evolución a lo largo del tiempo⁸. Estas tasas indican que efectivamente son los oriundos de Bolivia los más propensos a retornar, y los que iniciaron el retorno antes, en el año posterior al desenlace de la crisis. En el otro extremo están los nacidos en Ecuador, entre quienes recién a partir del año 2010 la tasa comienza a incrementarse, aunque sin lograr los niveles de los bolivianos. La evolución es diferente entre los argentinos y colombianos ya que no se detecta un aumento significativo de las tasas de retorno, manteniendo una proporción muy inferior a la de los originarios de Bolivia (Gráfico 4).

Un hallazgo significativo es que las mujeres presentan en general tasas de retorno inferiores a las de los varones; particularmente entre colombianos y contingentes andinos. En cambio es casi inexistente entre los argentinos, colectivo en el que la migración familiar y el equilibrio entre los sexos es preponderante. (Gráfico 5).

⁸Calculadas como las bajas ocurridas en el año t respecto al promedio de población registrada a lo largo de dos años consecutivos $[(t-1 + t)/ 2]$.

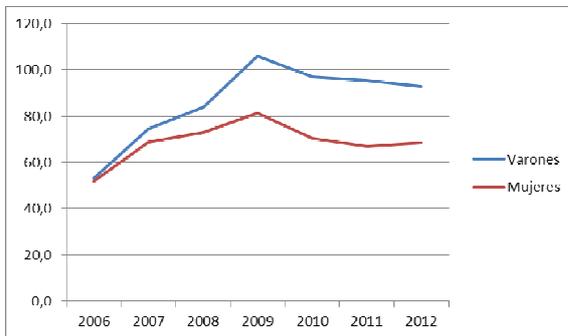
Gráfico 4. Tasas de retorno por país de nacimiento 2006-2012 (por mil).



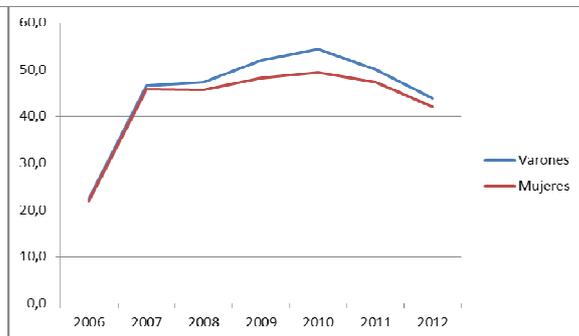
Fuente: elaboración propia con base en Instituto Nacional de Estadística, Estadísticas de Variaciones Residenciales 2006-2012

Gráfico 5. Tasas de retorno por país de nacimiento y sexo 2006-2012 (por mil)

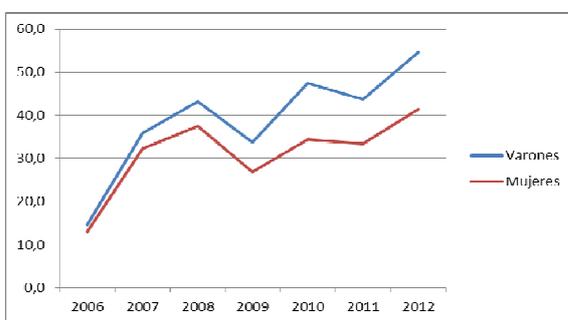
a) Nacidos en Bolivia



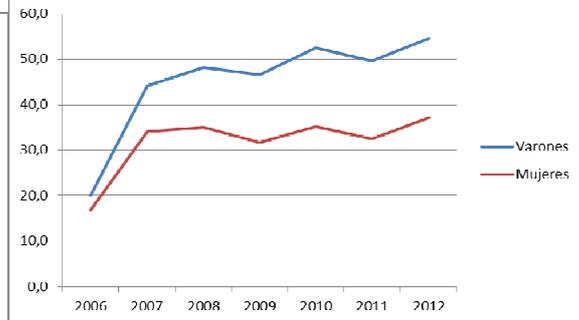
b) Nacidos en Argentina



c) Nacidos en Ecuador



d) Nacidos en Colombia



Fuente: elaboración propia con base en Instituto Nacional de Estadística, Estadísticas de Variaciones Residenciales 2006-2012.

Estas diferencias de género podrían explicarse por las distintas formas de inserción que tenían los varones y mujeres de cada origen en el mercado laboral. Las mujeres bolivianas, ecuatorianas y colombianas aumentaron su participación en el mercado de trabajo con posterioridad a la crisis para compensar el desaliento de sus familiares varones y alcanzaron menores tasas de desocupación a las de ellos. Su participación en el servicio doméstico y el cuidado de niños y ancianos preservó su permanencia laboral a pesar de la crisis.

Otro de los rasgos significativos del retorno, aunque no sorprendente es que las tasas de retorno son significativamente más elevadas entre los migrantes que no tienen ciudadanía española (Cuadro 3).

Cuadro 3. España. Tasas de retorno por país de nacimiento y nacionalidad. 2006-2012

| País de nacimiento y nacionalidad | Año | | | | | | | % con nacionalidad española | |
|-----------------------------------|------|------|------|------|------|------|------|-----------------------------|-------------|
| | 2006 | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 | 2006 | 2012 |
| Argentina | | | | | | | | 30,1 | 41,7 |
| Española | 8,0 | 9,8 | 11,6 | 13,9 | 11,3 | 13,4 | 11,6 | | |
| Extranjera | 28,0 | 62,5 | 62,8 | 67,9 | 73,6 | 69,6 | 63,9 | | |
| Bolivia | | | | | | | | 2,5 | 7,8 |
| Española | 8,4 | 13,0 | 15,4 | 14,1 | 11,9 | 13,4 | 21,3 | | |
| Extranjera | 53,7 | 72,6 | 79,0 | 93,9 | 83,9 | 81,4 | 82,3 | | |
| Colombia | | | | | | | | 8,2 | 34,4 |
| Española | 10,2 | 9,4 | 9,0 | 6,7 | 6,4 | 8,4 | 13,9 | | |
| Extranjera | 18,8 | 41,4 | 45,3 | 44,0 | 51,4 | 49,8 | 58,1 | | |
| Ecuador | | | | | | | | 2,3 | 37,7 |
| Española | 7,9 | 7,0 | 10,5 | 11,2 | 12,8 | 20,7 | 31,3 | | |
| Extranjera | 13,9 | 35,0 | 42,5 | 32,8 | 46,6 | 43,8 | 55,8 | | |

Fuente: elaboración propia con base en Instituto Nacional de Estadística, Estadísticas de Variaciones Residenciales 2006-2012

En cambio, entre los migrantes con ciudadanía española, las tasas son generalmente bajas y se mantienen constantes con posterioridad a la crisis hasta el año 2012 en que aumentan entre bolivianos, colombianos y ecuatorianos. Claro que conviene tener presente que la proporción que logró la ciudadanía española difiere marcadamente entre colectivos, destacándose los argentinos con la mayor cuota; es más, casi la mitad de ellos tenía la ciudadanía de algún país

europeo en 2007⁹. En el otro extremo se sitúan los bolivianos con un exiguo 8 por ciento de españoles en 2012.

En síntesis, la información analizada hasta ahora indica que los inmigrantes más vulnerables en términos laborales, documentarios y con menor antigüedad migratoria, como es el caso de los bolivianos, son los que más han sufrido los embates de la crisis y los más proclives a volver a sus países de origen. En los tres grupos andinos, son las mujeres las que logran aparentemente sobrellevar mejor la difícil situación española: entre ellas las tasas de retorno son marcadamente inferiores que las de sus compatriotas varones a lo largo de todo el período post crisis. Asimismo permite concluir que el retorno ha sido significativo entre los bolivianos quienes reducen su stock en 55.718 personas entre 2013 y 2008, que representa el 23 por ciento de los que residían en España al inicio de la crisis. Los varones bolivianos, que son los que denotan las tasas más altas, con algo más del 10 por ciento que retornó en el año 2009, redujeron su stock en un 29 por ciento en ese período respecto a 2008.

7 Las políticas de retorno y su repercusión

España ha diseñado algunos incentivos para promover el retorno voluntario de los inmigrantes extracomunitarios. Desde el Ministerio de Trabajo e Inmigración (hoy Ministerio de Trabajo y Seguridad Social), a través de la Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración, Dirección General de Integración de los Inmigrantes, se financió el Programa de Retorno Voluntario de personas inmigrantes junto con la Unión Europea a través del Fondo Europeo para el Retorno¹⁰.

Los programas de retorno voluntario ofrecen la posibilidad de retornar a aquellas personas no comunitarias, (inmigrantes, solicitantes de asilo, refugiados, personas con estatuto de protección subsidiaria), que manifiesten su deseo de volver a su país de origen y que cumplan los requisitos establecidos en la normativa en vigor.

Existen tres programas: a) de atención social (normalmente se ofrece el pasaje de regreso, un dinero de bolsillo para el viaje y en algunos casos una pequeña suma para la instalación); b)

⁹ Cerrutti y Maguid, 2010.

¹⁰ En 2007 el Fondo Europeo para el Retorno, con vigencia 2008-2013 y con recursos de 676 millones de euros, para financiar parcialmente programas orientados a incentivar el retorno voluntario por parte de nacionales de terceros países a los de origen, como un proceso más digno y tranquilo que el retorno forzoso. Del mencionado fondo europeo, España cuenta con 25.3 millones de euros, con los que ha cofinanciado programas de retorno voluntario a cargo del Ministerio de Trabajo e Inmigración (denominado hoy Ministerio de Empleo y Seguridad Social).

de retorno productivo (ofrece formación y capacitación ligada a la demanda laboral en el país de origen, estudio de la viabilidad del proyecto empresarial que presente el solicitante, acciones de apoyo a la reintegración en su país de origen, así como acompañamiento y seguimiento del proyecto al llegar a su destino); y c) de ayudas complementarias al abono acumulado y anticipado de la prestación contributiva por desempleo a trabajadores extranjeros (dirigido a inmigrantes que habiéndose quedado desocupados deciden capitalizar la prestación por desempleo a la que tienen derecho y retornar a su país de origen. En este caso, se otorgan los tiquetes de retorno, una ayuda monetaria de viaje y otras ayudas complementarias).

Conviene resaltar que en todos ellos se solicita *“Firmar declaración de voluntariedad y compromiso de retornar a su país de origen, en el plazo de treinta días naturales y no retornar a España en el plazo de tres años.”*

Posiblemente debido a esta cláusula y a los bajos montos involucrados, el número de personas que se acogieron a dichos programas entre 2009 y 2013 es despreciable. De acuerdo a datos oficiales sumando todos los programas y grupos de inmigrantes, en esos años transcurridos se han otorgado en total 15.940 beneficios (Cuadro 4).

Cuadro 4. Número de beneficiarios de programas de retorno ofrecidos por el Gobierno Español 2009-2013, por tipo de programa y nacionalidad.

| Programa de Retorno | Nacionalidad | | | | |
|-------------------------------|--------------|-------------|-------------|-------------|--------------------|
| | Argentina | Bolivia | Colombia | Ecuador | TOTAL 2006-2013 |
| Atención social | 1683 | 2775 | 1697 | 1359 | 7514 |
| Productivo | 3 | 107 | 125 | 84 | 319 |
| Ayudas complementarias | 1137 | 166 | 1757 | 5047 | 8107 |
| Total | 2823 | 3048 | 3579 | 6490 | 15940 |

Fuente: Elaboración propia con base en Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Secretaría General de Inmigración y Emigración.

- ***De los países de origen***

Los proyectos de retorno vienen con frecuencia acompañados de expectativas respecto a apoyos oficiales que podrían ser obtenidos en los países de origen. Sin embargo, salvo algunas excepciones (como son los casos de repatriación de científicos), las expectativas superan lo que ofrece la realidad.

Si se observan las políticas migratorias de retorno de los cuatro países de origen considerados se comprueba, en primer lugar, la gran heterogeneidad existente entre lo que ofrecen a sus emigrantes y la distinta cronología con que fueron incorporando programas de retorno.

Ecuador es el país que ofrece el plan más completo, que ha venido implementando progresivamente con anterioridad a los demás países. Así hay varios programas para facilitar el retorno: a) Plan Bienvenido a Casa, para traer el menaje de casa y/o equipo de trabajo, sin pagar impuestos; b) Plan de Retorno Educación para profesionales que estén interesados en retornar como parte del magisterio Fiscal Ecuatoriano; c) Formación y Capacitación para la inserción social y económica; d) Sistema de incentivos para viviendas para compra, construcción o ampliación y, el más reciente e) Proyecto “Red Socio Empleo” para facilitar la reinserción laboral. Estos programas son coordinados por la Secretaría Nacional del Migrante (SENAMI) con los otros ministerios involucrados. Asimismo, existe un programa denominado Prometeo que impulsa la incorporación de científicos y técnicos altamente calificados, dirigido tanto a nacionales como extranjeros.

Colombia tiene un Plan de Retorno, coordinado por la Cancillería, Ministerio de Relaciones Exteriores, que busca brindar alternativas y acompañamiento a los migrantes que retornen al país en la atención inmediata, inserción laboral, y capacitación para el emprendimiento. En julio 2012 se aprobó la Ley 1565, donde aunque se fijan estímulos para el retorno, priman los incentivos tributarios para la entrada de bienes y recursos.

Por su parte el gobierno de *Bolivia* anunció a fines de 2013 un plan para facilitar el retorno de los emigrantes que residen en el exterior. Este Proyecto fue elaborado conjuntamente por el Ministerio de Relaciones Exteriores y la OIM, recogiendo las experiencias de Ecuador y Perú, y contempla, además de las exenciones aduaneras y la entrega de pasaje y dinero para el retorno, créditos para vivienda y certificación de especialidades educativas y de oficios. Asimismo, se fortalece la gestión consular para apoyar a los emigrantes.

(<http://www.nu.org.bo/agencia/organizacion-internacional-para-las-migraciones-oim/>)

No obstante, Mejía Ochoa, W. y Castro, Y. (2012) evalúan que hay un gran desnivel en la oferta, dependiendo del país andino en cuestión, y una relativa satisfacción en relación con las expectativas de los demandantes, principalmente para aquellos que perdieron su vivienda o quedaron sin trabajo o no pudieron acumular capital en España.

En síntesis, parecería que las políticas oficiales de retorno de los países de origen, no cubren integralmente todas las necesidades de los migrantes retornados y, excepto en el caso ecuatoriano, favorecen especialmente a aquéllos que cuentan con recursos económicos para hacerlo.

Por su parte, *Argentina* desde 2003, desarrolla el programa RAICES (Red de Argentinos Investigadores y Científicos en el Exterior), del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación, que ofrece los subsidios para la instalación en el país de investigadores argentinos residentes en el extranjero que tengan una oferta de trabajo en una institución pública o privada en la Argentina.

8 Armando el rompecabezas: ¿Quiénes retornaron?

Hasta aquí hemos realizado un acercamiento al complejo proceso de retorno de sudamericanos desde España en base a los datos del Padrón Municipal de dicho país. Habiendo mostrado mediante de tasas de migración de retorno esta evolución, vale preguntarse sobre la naturaleza y características de dicho fenómeno. Uno de los primeros interrogantes que emergen es ¿Quiénes son estas personas que retornan?, ¿Son las más vulnerables, a quienes se les ha visto frustrado su proceso migratorio?, o contrariamente ¿Son aquellas que cuentan con mayor capital humano y social y pueden hacer uso de esos recursos en otros contextos? Por otro lado resulta relevante el interrogante sobre el destino de los retornados, ¿A dónde se dirigen?, es lícito asumir que siempre retornan a los países de origen. Y si así fuera, ¿Cuál es la contribución de los retornados en los países de origen?

Las respuestas a estas preguntas son sin duda complejas y muy difíciles de responder en función de los escasos datos existentes. Cada una de ellas supone un abordaje metodológico diferente y en general un grupo de comparación distinto. Si el interés es desentrañar los determinantes del retorno, entonces las características de los migrantes retornados debieran ser contrastadas con las de aquellos migrantes que permanecen residiendo en el exterior; en cambio, si el propósito es analizar la contribución quienes han retornado a los países de origen, tal vez sea conveniente señalar las diferencias de sus perfiles con los de la población que nunca emigró

Lamentablemente las posibilidades son limitadas ya que la única información sobre retornados en países de origen es la proveniente de la pregunta censal referida al lugar de residencia cinco años previos al censo. Este análisis sobre el perfil de retornados solo puede efectuarse algo más extensamente para dos de los países examinados en este trabajo: Bolivia (2012) y Ecuador (2010), y de manera restringida para Argentina (2010). En Colombia el último Censo Nacional de Población y Vivienda fue realizado antes de la crisis en España y por lo tanto no tiene utilidad para los propósitos de este trabajo.

Antes de pasar a los datos es preciso aclarar que las personas nativas que quienes definimos como retornados, es decir las personas que declaran haber vivido en el exterior cinco años previo al censo, pueden haber regresado de cualquier país y no necesariamente de España. En el caso de Ecuador es posible distinguir a quienes regresaron de Europa y en base a ellos se hará el presente análisis. Lamentablemente en los casos de Bolivia y Argentina no se cuenta con la información sobre el país de residencia previa.

- ***Los retornados en Ecuador:***

A modo de contexto vale mencionar que en el año 2005 los dos destinos principales de los migrantes internacionales ecuatorianos eran los Estados Unidos y España. De acuerdo al Pew Hispanic Center con base en datos de la American Community Survey, en el año 2005 el número de ecuatorianos en los Estados Unidos alcanzaba a 345.204 personas. En España dicho número era aún superior: 487.239¹¹.

De acuerdo al Censo de Población 2010 del Ecuador, el número de retornados alcanza 80.812 personas, lo que equivale al 0.6 por ciento de la población total de dicho país. Este número ha ido en ascenso, ya que de acuerdo al Censo de 2001, los retornados constituían 33.954 personas y representaban el 0.3 por ciento de la población total. De los retornados registrados en 2010, 41.997 personas, es decir el 52 por ciento proviene de Europa (siendo el principal país España). Es en base a esta población que se realizará la descripción.

Comparando la población retornada con los migrantes ecuatorianos en España se detecta que poseen algunos rasgos particulares. En primer lugar, y en coincidencia con lo que evidenciaron las tasas de migración de retorno por sexo presentadas anteriormente, la presencia de masculina entre los retornados es elevada: el 52% del total son varones. Esta proporción supera a la observada entre los migrantes ecuatorianos en España en el año 2007 (48%). Mejía Ochoa y otros (2012) encuentran el mismo patrón en el caso Colombiano, siendo el porcentaje de mujeres más bajo que los varones entre los retornados.

Otro rasgo característico es su perfil etario, el cual es algo más envejecido que el de los ecuatorianos en España. Mientras el 51 por ciento de los retornados tienen 35 años o más, entre los inmigrantes en España dicho porcentaje es de 38 por ciento.

Finalmente, además de tratarse de una población más envejecida y masculinizada respecto al total de migrantes, posee un perfil educativo más elevado. En efecto el porcentaje de

¹¹Datos provenientes del Padrón Municipal

retornados de 20 años y más con título de post-bachillerato es del 13 por ciento mientras que en el total de los inmigrantes es del 10 por ciento¹².

Virando ahora la atención a las diferencias que presentan los migrantes de retorno con la población del Ecuador, también se ponen de manifiesto otras particularidades. En primer lugar su patrón de asentamiento, ya que tienden a residir con mayor frecuencia en áreas urbanas que la población total del Ecuador (79% vs. 63%, respectivamente).

Los migrantes retornados (entre 20 a 64 años) presentan también un perfil educativo más elevado que la población del Ecuador (Cuadro 5).

Cuadro 5. Ecuador. Distribución porcentual de la población de 20 a 64 años de edad total y retornada de Europa por nivel máximo de educación alcanzado. 2010.

| Nivel máximo que asiste o asistió | Población de Ecuador | Retornados de Europa |
|--|-----------------------------|-----------------------------|
| Hasta primario (incluye S/inst) | 38,9 | 17,4 |
| Nivel medio (incluye post-bachillerato) | 37,8 | 55,6 |
| Nivel Superior | 21,5 | 25,8 |
| Ignorado | 1,8 | 1,2 |
| Total | 100,0 | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población y Vivienda, Ecuador, 2010, REDATAM SP R+

Así, la proporción que tiene bajos niveles de educación formal es notablemente inferior entre los retornados (17,4% vs. 38,9%, respectivamente). Contrariamente, el porcentaje de quienes alcanzaron el nivel superior es algo más alta (25,8 vs. 21,5, respectivamente).

Un fenómeno que se pone de manifiesto tanto entre los migrantes retornados en Bolivia como en Ecuador es su menor propensión a participar en la fuerza de trabajo. Esta situación se detecta tanto entre varones como entre mujeres y se da con independencia de la edad (Cuadro 6). Esta situación fue ya también detectada por Mejía Ochoa y otros (2012) con los datos de la Encuesta Internacional de Migración y Remesas que se llevó a cabo en Colombia en los años 2008-2009, la que mostró que los migrantes retornados tienen tasas de participación más bajas que las de la población. Esta situación puede deberse a varios motivos, tales como contar con una renta o ahorros generados en el exterior, gozar de jubilaciones o pensiones, o

¹² Datos de la Encuesta Nacional de Inmigrantes, INE-España 2007

contar con influjo de remesas. Estos aspectos sin duda deberán ser estudiados mediante información específica sobre la población retornada.

Cuadro 6. Ecuador. Tasas de participación económica por sexo y edad de la población total y de los migrantes retornados de Europa de 20 a 64 años. 2010.

| Grupos de edad | VARONES | | MUJERES | |
|-----------------|---------|------------|---------|------------|
| | Total | Retornados | Total | Retornadas |
| De 20 a 24 años | 77,7 | 65,4 | 43,6 | 42,4 |
| De 25 a 29 años | 91,2 | 83,2 | 53,9 | 51,4 |
| De 30 a 34 años | 93,8 | 86,4 | 55,8 | 51,7 |
| De 35 a 39 años | 94,3 | 87,5 | 56,7 | 53,1 |
| De 40 a 44 años | 93,8 | 85,1 | 56,4 | 52,5 |
| De 45 a 49 años | 92,8 | 84,3 | 55,2 | 50,8 |
| De 50 a 54 años | 90,9 | 79,5 | 51,4 | 46,1 |
| De 55 a 59 años | 87,6 | 79,9 | 45,7 | 38,5 |
| De 60 a 64 años | 77,7 | 59,3 | 36,0 | 30,7 |

Fuente: Elaboración propia con base a Censo Nacional de Población y Vivienda, Ecuador, 2010, REDATAM SP R+

Por otra parte, dada su inserción predominantemente urbana y sus perfiles de calificación más elevados, no sorprende que tiendan a insertarse en el mercado de trabajo en ocupaciones de mayor responsabilidad. Esto puede observarse más claramente en el caso de los varones. El 48 por ciento de los varones retornados trabajan por su propia cuenta o son patrones o socios, mientras que entre los no retornados dicha proporción es del 33 por ciento (ver Cuadro 7).

Cuadro 7. Ecuador. Distribución porcentual de la población ocupada de 20 a 64 años de edad, total y retornada, por categoría ocupacional y sexo. 2010.

| Categoría ocupacional | VARONES | | Mujeres | |
|----------------------------------|---------|------------|---------|------------|
| | Total | Retornados | Total | Retornadas |
| Empleado/a u obrero/a del Estado | 10,5 | 6,4 | 13,8 | 8,1 |
| Empleado/a u obrero/a privado | 35,4 | 34,6 | 33,3 | 35,6 |
| Jornalero/a o peón | 19,2 | 6,7 | 3,9 | 1,5 |
| Patrono/a o socio | 4,3 | 10,5 | 4,6 | 10,7 |
| Cuenta propia | 28,7 | 39,7 | 31,9 | 35,3 |
| Trabajador/a no remunerado | 1,5 | 1,7 | 1,9 | 2,4 |
| Empleado/a doméstico/a | 0,4 | 0,3 | 10,6 | 6,4 |
| Total | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población y Vivienda, Ecuador, 2010, REDATAM SP R+

Por otra parte presentan una proporción muy inferior de peones o jornaleros. En el caso de las mujeres las diferencias no son tan pronunciadas pero van en la misma dirección: entre las retornadas se observa un menor porcentaje de jornaleras o peones y de empleadas domésticas y una mayor proporción de patronas y socias. Tanto entre varones como entre mujeres el porcentaje de empleados públicos es inferior entre los retornados.

Los perfiles de calificación más elevados de los migrantes retornados se detectan en los dos polos de la escala ocupacional, tanto entre varones como entre mujeres, el porcentaje de personas que desempeñan ocupaciones de jerarquía o profesionales y técnicas es superior mientras que es inferior el relativo a ocupaciones elementales (Ver Cuadro 8).

Cuadro 8. Ecuador. Distribución porcentual de la población ocupada de 20 a 64 años de edad, total y retornada, por grupo ocupacional y sexo. 2010.

| Ocupaciones | VARONES | | MUJERES | |
|--|-----------------|------------|-----------------|------------|
| | Población total | Retornados | Población total | Retornadas |
| Directores y gerentes | 2,6 | 4,4 | 2,9 | 5,2 |
| Profesionales científicos e intelectuales | 6,2 | 4,9 | 13,3 | 9,2 |
| Técnicos y profesionales del nivel medio | 3,8 | 3,9 | 5,1 | 5,2 |
| Personal de apoyo administrativo | 5,3 | 4,5 | 10,3 | 10,3 |
| Trabajadores de los servicios y vendedores | 15,3 | 17,8 | 27,9 | 41,0 |
| Agricultores y trabajadores calificados | 13,7 | 12,0 | 10,4 | 5,2 |
| Oficiales, operarios y artesanos | 18,3 | 19,5 | 6,8 | 6,2 |
| Operadores de instalaciones y maquinaria | 10,9 | 22,6 | 1,9 | 2,3 |
| Ocupaciones elementales | 23,1 | 10,2 | 21,5 | 15,5 |
| Ocupaciones militares | 0,9 | 0,2 | 0,0 | 0,0 |
| Total | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población y Vivienda, Ecuador, 2010, REDATAM SP R+

- ***Los retornados en Argentina:***

En el caso de los argentinos, de acuerdo al Censo de Población 2010 del Ecuador, el número de personas nacidas en el país pero que cinco años previos al censo residían en el exterior alcanzaba a 74,773. Este número representa al 0.2 por ciento de la población total del país. Al igual que en el caso ecuatoriano, el número de retornados ha aumentado en forma significativa desde el último registro censal, ya que en el año 2001 se registró un total de 36.378 personas, menos de la mitad. Los retornados en el año 2001, representaban tan solo el 0.1 por ciento de la población. Pero en este caso es evidente la incidencia de la aguda crisis económica de este país que eclosionó a fines de 2001, a menos de un mes después de que se levantara el censo.

En esta población el porcentaje de varones es superior al de las mujeres (52%) y más de un tercio tiene 40 años o más y una proporción algo más baja no supera los 30 años. Sin embargo el rasgo más saliente de esta población de migrantes retornados es su elevado nivel de educación formal alcanzado (Cuadro 9).

Cuadro 9. Argentina. Distribución porcentual de la población total y de la población retornada de 20 años y más por máximo nivel de educación alcanzado. 2010

| Nivel educativo alcanzado | | Población de Argentina | Retornados |
|---------------------------|------------|------------------------|------------|
| Primario | Incompleto | 10,5 | 7,4 |
| | Completo | 24,2 | 2,3 |
| Secundario | Incompleto | 17,3 | 23,5 |
| | Completo | 21,4 | 12,4 |
| Superior no universitario | Incompleto | 3,9 | 9,5 |
| | Completo | 6,3 | 4,9 |
| Universitario | Incompleto | 8,5 | 17,4 |
| | Completo | 6,9 | 15,3 |
| Post universitario | Incompleto | 0,4 | 5,8 |
| | Completo | 0,7 | 1,6 |
| | | 100,0 | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia con base en Censo Nacional de Población y Vivienda, Argentina, 2010 y tabulado especial solicitado al INDEC.

En la población entre 20 y 69 años de edad, más de la mitad (54,5%) han superado el nivel secundario completo (es decir que al menos accedieron al nivel superior), en cambio, en la población total del país en el mismo rango etario dicho porcentaje es de menos de la mitad (26,7%). Vale señalar, que debido a que no se está efectuando un control estricto de la edad, es posible que parte de estas diferencias se deban a que dentro de ese rango etario, los retornados tengan un promedio de edad más joven que la población total. A pesar de estos posibles efectos de composición, llama la atención que el porcentaje de graduados universitarios sumado al de aquellos que han iniciado un posgrado alcance entre los retornados a algo más de un quinto del total.

De hecho los elevados perfiles educativos de retornados argentinos también son superiores a los de los migrantes oriundos de la Argentina en España. De acuerdo a datos de la ENI 2007, el 31 por ciento había al menos alcanzado el nivel superior (siendo este porcentaje algo superior entre las mujeres). Claro que los retornados no provienen exclusivamente de España y como comprobaran Maguid y Martínez (2009) los argentinos residentes en Estados Unidos denotaban un perfil educativo superior al de sus compatriotas en España.

- ***Los retornados en Bolivia:***

De acuerdo al último Censo Nacional de Población y Vivienda de 2012 el número de migrantes retornados durante los cinco años previos al censo, alcanza 87.206 personas. Este número representa el 1 por ciento de la población de 5 años y más censada¹³. El Censo del 2001 relevó 60.676 migrantes de retorno, lo que constituye el 0.8 por ciento de la población. En comparación con Ecuador y a pesar de lo que muestran las elevadas tasas de retorno de migrantes basadas en datos de España, pareciera que el retorno en Bolivia no aumentó de modo significativo.

Una hipótesis posible es que no necesariamente todos los retornados han vuelto a Bolivia. En este sentido hay que recordar que los migrantes bolivianos han tenido recientemente tres destinos migratorios: Argentina, España y Estados Unidos. Es probable que parte de los bolivianos retornados hayan migrado a la Argentina en lugar de quedarse en Bolivia. En efecto la migración boliviana a la Argentina ha venido creciendo de manera sostenida, como producto de un ambiente normativo favorable y de las oportunidades laborales; además al ser países limítrofes se facilita la circulación entre ellos.

Otra explicación posible alude a la elevada omisión censal que tuvo el censo boliviano 2012 (http://www.ine.cl/filenews/files/2013/noviembre/informe_final-comision-nacional.pdf). En el Informe elaborado por la Comisión Revisora Externa del Censo¹⁴, convocada por el director del Instituto Nacional de Estadística (INE) para revisar el proceso censo 2012, evaluar los resultados obtenidos y formular recomendaciones, se concluye que la tasa de omisión de la población asciende, conservadoramente, a un 9,3 por ciento. El nivel de omisión se eleva en varias comunas y en determinados grupos: en varones de 25 a 59 años fue del 14 por ciento y del 9 por ciento entre las mujeres.

Al igual que en el caso de Ecuador la población retornada tiene predominio masculino (52% son varones), particularmente al compararla con los migrantes bolivianos en España, (46%)¹⁵ como en Argentina (50%)¹⁶. En cuanto a sus perfiles etarios, los migrantes retornados son algo más envejecidos en relación a los migrantes bolivianos en España en el 2007 pero algo más jóvenes que los migrantes bolivianos en Argentina. Los porcentajes con 35 años y más son 39.9%, 29,8% y 51,7% respectivamente. Estas diferencias en los perfiles de los

¹³ La pregunta sobre lugar de residencia 5 años antes se formula a la población de 5 años y más.

¹⁴ Esta comisión estuvo integrada por expertos internacionales y presentó su informe en agosto de 2013.

¹⁵ Datos de la Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007-2008, INE-España

¹⁶ Datos del Censo Nacional de Población y Vivienda, 2010, INDEC-Argentina.

inmigrantes en los distintos destinos se deben en gran medida a tradiciones migratorias marcadamente diferentes.¹⁷

Contrastando los migrantes de retorno con la población total de Bolivia también surge que son predominantemente urbanos (84% se localiza en áreas urbanas vs. 67% en total de población) que entre ellos se detecta una menor incidencia de población que pertenezca algún pueblo o nación indígena (38,3% vs. 52,1%).

El perfil educativo de los retornados es más elevado que el de la población total, aunque parte de las diferencias pueden deberse a su perfil etario algo más joven (Cuadro 10). Entre los retornados el porcentaje que alcanzó el nivel de técnico universitario, la licenciatura o los posgrados es del 25,3% mientras que en la población total es de 19,1%.

Cuadro 10. Bolivia. Distribución porcentual de la población de 20 a 64 años de edad total y retornada por nivel máximo de educación alcanzado. 2012.

| Nivel de Instrucción | Población Total | Retornados |
|-----------------------------------|------------------------|-------------------|
| Primario o menos | 38,3 | 23,9 |
| Secundario | 32,8 | 42,4 |
| Normal Superior | 2,8 | 1,4 |
| Tecnico de Instituto | 3,0 | 4,5 |
| Tecnico Universitario | 6,2 | 8,3 |
| Licenciatura | 11,4 | 13,4 |
| Maestria y Doctorado | 1,5 | 3,5 |
| Otros (militar, policial y otros) | 4,0 | 2,6 |
| Total | 100,0 | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población y Vivienda, Bolivia 2012, REDATAM SP R+

Las tasas de participación económica de los migrantes retornados son inferiores a las de la población total, situación que se da tanto entre varones como mujeres y con cierta independencia de la edad. Esta situación merece una particular atención ya que se da de manera recurrente tanto en Ecuador como en Bolivia y Colombia (cuadro 11).

Existen algunos casos en los que esta regularidad no ocurre, como es el caso de Uruguay. De acuerdo al estudio de Koohlas y Nathan (2012) las tasas de actividad de los retornados recientes al Uruguay son más elevadas que las del total e población, debido en parte a sus más elevadas tasas de desocupación.

¹⁷ Mientras que la migración boliviana a la Argentina ha tenido lugar por décadas, la que se asentó en España se inició en los primeros años del nuevo milenio.

Cuadro 11. Bolivia. Tasas de participación económica de la población de 20 a 64 años de edad total y retornada por edad y sexo. 2012.

| | VARONES | | MUJERES | |
|-----------------|---------|------------|---------|------------|
| | Total | Retornados | Total | Retornadas |
| De 20 a 24 años | 72,1 | 71,1 | 49,9 | 50,5 |
| De 25 a 29 años | 86,8 | 83,3 | 61,2 | 56,3 |
| De 30 a 34 años | 91,6 | 85,8 | 65,1 | 55,9 |
| De 35 a 39 años | 92,8 | 86,3 | 67,1 | 57,4 |
| De 40 a 44 años | 92,5 | 85,7 | 67,9 | 56,3 |
| De 45 a 49 años | 92,4 | 83,8 | 68,6 | 55,9 |
| De 50 a 54 años | 91,6 | 81,4 | 67,2 | 52,8 |
| De 55 a 59 años | 88,9 | 75,0 | 63,5 | 44,4 |
| De 60 a 64 años | 82,0 | 64,4 | 55,1 | 35,9 |

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población y Vivienda, , Bolivia 2012, REDATAM SP R+

En el caso de Bolivia las brechas son más pronunciadas en las edades adultas lo que conduce a pensar que probablemente los retornados han llegado con rentas o cuentan con dinero de reserva como para mantenerse fuera de la fuerza de trabajo. En una segunda etapa será de interés analiza restos comportamientos tomando en cuenta los perfiles socioeconómicos de estos migrantes de modo de procurar determinar los factores de oferta y de demanda que podrían explicar estas diferencias.

Cuadro 12. Bolivia. Distribución porcentual de la población ocupada de 20 a 64 años de edad, total y retornada, por grupo ocupacional y sexo. 2012.

| Grupos ocupacionales | VARONES | | MUJERES | |
|--|---------|------------|---------|------------|
| | Total | Retornados | Total | Retornadas |
| Fuerzas Armadas | 0,3 | 0,2 | 0,0 | 0,0 |
| Directivos de la Adm. Pública y Empresas | 1,8 | 3,4 | 1,6 | 3,4 |
| Profesionales científicos e intelectuales | 7,2 | 8,2 | 10,2 | 12,4 |
| Técnicos de nivel medio | 5,5 | 7,1 | 4,2 | 6,5 |
| Empleados de oficina | 1,7 | 1,9 | 3,9 | 5,3 |
| Trabajadores de los servicios y vendedores | 10,2 | 13,3 | 32,8 | 41,6 |
| Trabajadores agrícolas, pesqueros, etc. | 26,9 | 10,5 | 23,2 | 7,4 |
| Trab. de la construc. ind. Manufact. Y oficios | 23,1 | 28,5 | 8,1 | 10,8 |
| Operadores de maquinarias y afines | 13,0 | 20,1 | 0,6 | 1,0 |
| Trabajadores no calificados | 5,3 | 2,8 | 10,2 | 7,1 |
| Sin especificar | 5,1 | 4,1 | 5,2 | 4,6 |
| Total | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población y Vivienda, Bolivia 2012, REDATAM SP R+

Virando la atención a la población ocupada, una de las diferencias más destacables entre los retornados es su menor participación en ocupaciones manuales del sector primario de la economía y de baja calificación. Esto de alguna manera se condice con su mayor presencia en áreas urbanas y la menor representación de personas con muy escasa educación formal.

- ***Los retornados en Colombia:***

Desde la segunda mitad del siglo XX la emigración de colombianos cobra relevancia. Inicialmente los flujos se dirigían a Venezuela, Ecuador y los Estados Unidos, pero empezando el presente siglo España se erige como un destino destacable. De acuerdo a Mejía Ochoa (2012) en el año 2010 el número de colombianos en Venezuela, Estados Unidos, Ecuador y España alcanza a 1.8 millones de personas y constituye el 80% de la diáspora de dicho país.

En cuanto al panorama actual, se ha señalado que tanto la crisis económica internacional y el endurecimiento de los controles migratorios en los países desarrollados han repercutido en una reducción de la intensidad migratoria hacia algunos destinos, acompañada de cierto aumento del retorno desde esos países o la reemigración, así como la intensificación de algunos nuevos destinos. Así lo señala Mejía Ochoa (2012): “Dentro de las nuevas dinámicas migratorias asociadas a la crisis, aparece un incremento en el retorno al país, especialmente desde España, parte de él con la intención de temporalidad, en particular por cuenta de quienes poseen doble nacionalidad, muchos de los cuales esperan retomar el hilo de sus vidas en el exterior cuando condiciones más propicias lo permitan”. Con base en resultados de la Encuesta Nacional de Migraciones Internacionales y Remesas 2008-2009 (ENMIR1) y otra información disponible, este autor estima cifras de migrantes retornados para el período 2005-2008, que denotan un crecimiento entre 2007 y 2008, al ascender de 49.000 a 118.000. Aunque estos datos son previos a la crisis, también sostiene que se está lejos de una situación de retorno masivo. En otras palabras, pareciera que la crisis más que una reversión de los flujos ha generado una mayor dispersión de la diáspora.

Lamentablemente para el caso colombiano no se cuenta con datos censales correspondientes a la ronda 2010 que permitan establecer el número de retornados recientes y sus características. Sin embargo, datos provenientes de la ENMIR1 indican un proceso de selectividad negativa en el retorno. En otras palabras, si bien los emigrantes tienen un perfil educativo

significativamente más elevado que la población total de Colombia, quienes retornan tienen menores niveles de educación que quienes permanecen fuera del país (Mejía Ochoa, 2010).

El mismo estudio encuentra resultados similares a los aquí presentados en relación al comportamiento económico de los retornados: ellos presentan tasas de actividad más bajas que el conjunto de la población y un mayor porcentaje de trabajadores independientes (cuentapropistas, patrones y socios) entre los ocupados.

Conclusiones

Una de las limitaciones más graves con la que nos enfrentamos al abordar esta temática es la ausencia de un marco teórico que permita una comprensión exhaustiva del retorno en la actualidad. Ninguno de los enfoques teóricos tradicionales da cuenta específicamente de la migración de retorno en un contexto de crisis económica, como la sufrida desde fines de 2008 en España, ya que mayormente las explicaciones del fenómeno estaban dadas para contextos de procesos migratorios dinámicos. En general las perspectivas conceptuales hacen referencia a los procesos que dan origen a las migraciones laborales, por lo tanto, dependiendo del énfasis conceptual que explica la migración, el retorno será visto como proyectos migratorios inconclusos o frustrados o, contrariamente, como la culminación positiva de determinado objetivo.

Cassarino (2004) al plantearse interrogantes bastante similares a los de este estudio, enfatiza que los retornados conforman un grupo sumamente heterogéneo en términos de experiencias migratorias, duración de la estadía afuera, patrones de movilización de recursos, estatus documentario, motivaciones y proyectos. De manera similar, su impacto y potencial de desarrollo en los países de origen varía en consecuencia. No obstante, los dos factores que señala como determinantes para que la inserción al volver sea ventajosa, *la movilización de recursos y la preparación del retorno*, constituyen aspectos difíciles de conocer a partir de las fuentes estadísticas y, seguramente se abordarán más adelante a través de entrevistas cualitativas.

En este trabajo, se procuró abordar interrogantes tales como ¿Cuál ha sido hasta la fecha la magnitud del retorno a los países de origen?, ¿Cuáles son los colectivos más propensos al retorno?, ¿Existe una selectividad en el retorno asociada al perfil socioeconómico de los inmigrantes en España?, ¿Puede vincularse este retorno con políticas activas para promoverlo? Para ello, se trataron de explotar al máximo las fuentes estadísticas disponibles, tanto en España como en los cuatro países emisores seleccionados.

En relación a las consecuencias de la crisis, los datos revelan claramente que la llegada de sudamericanos a España se ha detenido, aunque varía entre colectivos el momento en que comienza el estancamiento de su stock. La crisis pone fin, al menos por ahora, a un fenómeno novedoso en materia migratoria como fue la emergencia de España como uno de los destinos centrales de la migración hacia el norte por parte de los sudamericanos.

El retorno también se inicia en momentos diferentes de acuerdo al origen: los bolivianos son los que lo hacen antes, un año después de la eclosión de la crisis y son los que denotan un mayor descenso en el stock y las mayores tasas de retorno, en particular los varones. Un año más tarde lo inician los argentinos y recién entre 2011 y 2012 lo hacen ecuatorianos y colombianos, aunque con una leve disminución de su stock y menores tasas de retorno.

Un hallazgo relevante es que son los varones los actores principales del retorno en todos los grupos; sus compatriotas mujeres parecen haber sufrido con menor intensidad los embates del desempleo, permaneciendo en ocupaciones refugio vinculadas con el servicio doméstico y el cuidado de niños y ancianos.

Además del género y la situación en el mercado laboral, la condición de ciudadanía muestra una clara asociación con el retorno, ya que las tasas de los que lograron la nacionalidad española son mínimas en todos los orígenes. En cambio, las políticas de retorno implementadas en España y en los países de origen no parecen haber tenido el impacto esperado.

En síntesis, los inmigrantes bolivianos, más vulnerables en términos laborales, documentarios y con menor antigüedad migratoria, son los que más han sufrido los embates de la crisis y los más proclives a volver a sus países de origen: ellos reducen su stock en 55.718 personas entre 2013 y 2008, que representa el 23 por ciento de los que residían en España al inicio de la crisis. Los varones bolivianos, además de denotar las tasas de retorno más altas, redujeron su stock en un 29 por ciento en ese período respecto a 2008.

Respecto al perfil de los retornados y a las características de su inserción al volver, las situaciones son algo heterogéneas y plantean más hipótesis que respuestas. Dos elementos son comunes en los cuatro colectivos considerados que merecen mayor atención en el futuro. En primer lugar, la presencia masculina es más elevada entre los retornados, hecho que se condice con una tendencia a la mayor permanencia en España por parte de las mujeres en distintos procesos migratorios. El otro hecho es el laboral, la propensión a participar en actividades económicas en el país de origen es algo menor a la de la población total, pero entre los ocupados es mayor su inclinación a desarrollar actividades de manera independiente

ya sea como patrones, socios, o cuentapropistas. Las menores tasas de actividad de los retornados pueden deberse a variadas circunstancias y ameritan investigaciones específicas. Por un lado, es posible que los/las retornados/as arriben con recursos que les permitan ser más selectivos/as en cuanto a los empleos que están dispuestos/as a aceptar, asimismo, es probable que mantengan lazos familiares directos con otros migrantes que han permanecido en el exterior y de quienes reciben remesas. También es probable que puedan haber realizado inversiones que les permitan vivir de rentas. Por otro lado entre los ocupados es mayor su inserción en actividades que suponen cierto espíritu empresarial, habilidades que pueden haber sido adquiridas en el exterior y que son capitalizadas al regresar.

Por último, en cuanto a los perfiles educativos de los retornados, si bien ellos tienen niveles educativos más elevados que los de las poblaciones de origen, al compararlos con la población migrante la situación difiere entre colectivos. Por ejemplo, existe una selectividad positiva entre los argentinos pero no así entre los colombianos. Esta cuestión que es crucial para dar respuesta a la contribución de los retornados en los procesos de desarrollo amerita sin duda exámenes empíricos rigurosos difíciles de realizar con los datos existentes. Estos estudios deberán poder ponderar factores como el país de origen de los retornados, sus perfiles etarios y la situación de quienes permanecen y no retornan, de modo de poder establecer resultados más concluyentes.

Bibliografía

Actis, Walter (2014) *Impactos de la Crisis sobre la situación laboral de los sudamericanos en España*, en *Migrantes Sudamericanos en España: del apogeo a la crisis*. Cerrutti y Maguid, Editoras. En prensa.

Cassarino Jean-Pierre (2004). *Theorizing Return Migration: the Conceptual Approach to Return Migrants Revisited*” en *Managing Migration and Diversity in the Asia Pacific Region and Europe*. International Journal on Multicultural Societies (IJMS) Vol. 6, No. 2, UNESCO.

Cerrutti, M. y Maguid, A (2011). *Migrantes Sudamericanos en España: Tendencias recientes y perfil de sus protagonistas* en *Cuadernos Migratorios* No. 1. Organización Internacional para las Migraciones. Oficina Regional para América del Sur. Buenos Aires.

Cerrutti, M. y Maguid, A (2010). *Familias divididas y cadenas globales de cuidado: la migración de sudamericanos a España*. CEPAL, Serie Políticas Sociales No.163. Santiago de Chile.

Colectivo Ioé (2012) *Impactos de la crisis sobre la población inmigrante*. OIM. Madrid

Dandler, J. y Medeiros, C. (1985). *Migración temporaria de Cochabamba, Bolivia, a la Argentina: Patrones e impacto en las áreas de envío*. Cochabamba: CERES. Mimeo

De la Torre Ávila, Leonardo (2012). *Más notas sobre el retorno cíclico boliviano. Control y libertad en los proyectos de movilidad entre España y Bolivia* en rimd.reduaz.mx/ponencias-flacso/

Domingo, A. (2002), “Reflexiones demográficas sobre la inmigración internacional en los países del sur de la Unión Europea”, Actas 3º Congreso Inmigración en España, Vol. 1, Granada.

Filardo, Verónica (coord.) (2012) Expectativas y experiencias de retorno de uruguayos. Comisión Sectorial de Población, Oficina de Planeamiento y Presupuesto, República Oriental del Uruguay.

Herrera, G. (2005) “Mujeres ecuatorianas en las cadenas globales de cuidado”, in Herrera, G., Carrillo, M. C. y Torres, A. (Eds.), *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*. Flacso, Quito.

Herrera Mosquera, Gioconda; Moncayo, María Isabel y Escobar García, Alexandra (2012) Perfil migratorio del Ecuador 2011. Organización Internacional de las Migraciones, OIM. http://publications.iom.int/bookstore/free/Perfil_Migratorio_del_Ecuador2011.pdf

King, R. (2002), Towards a new map of European migration. *International Journal of Population. Geography*. Volume 8, Issue 2. Marzo/abril.

Koolhaas, Martín y Nathan, Matías (2013) Inmigrantes internacionales y retornados en Uruguay, Informe de resultados del Censo de Población 2011, INE-OIM-UNFPA, Montevideo.

Maguid, A. y Cerrutti, M. (2012) “Crisis y migrantes sudamericanos en España” en Revista Voces en el Fénix, Año 3, No. 21. Buenos Aires.

Maguid, Alicia y Martínez, Rosana (2009): “Patrones emergentes de la emigración de sudamericanos. El caso de los argentinos en Estados Unidos y en España” en *Revista de Estudios Migratorios Latinoamericanos No.66*, Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos, Buenos Aires.

Mejía Ochoa, W. y Castro, Y. (2012). *Retorno de migrantes a la Comunidad Andina*. Fundación Esperanza. Bogotá.

Orozco, A. (2007) *Cadenas Globales de Cuidado*, UN- In straw, Documento de trabajo No.2,

Orozco, A. (2009) *Miradas Globales a la organización social de los cuidados en tiempos de crisis: ¿qué está ocurriendo?* UN-In straw, Serie Género, Migración y Desarrollo. Documento de trabajo No. 5

Reher, D. y Requena, M. (2009) *Las múltiples caras de la migración en España*. Alianza Editorial. Madrid.

SOPEMI (2008).. *Return Migration:A New Perspective*. En International Migration Outlook. Capítulo III .Edition OECD 2008

Smoliner, S; Förschner, M,; Hochgerner, J. y Nová J. (2012). *Re-Turn Project. Comparative Report on Re-Migration Trends in Central Europe*. Leibniz Institute for Regional Geography, Leipzig.

Tarrius, Alain (2002) *La mondialisation par le bas. Los nouveaux nomades de l'économie souterraine*. Editorial Balland